

## **EN DEFENSA DEL ESCRACHE**

**Vicenç Navarro**

Catedrático de Políticas Públicas. Universidad Pompeu Fabra, y

Profesor de Public Policy. The Johns Hopkins University

29 de marzo de 2013

La enorme fuerza que las derechas tuvieron sobre el Estado español en el proceso de Transición de la dictadura a la democracia (erróneamente definido por el establishment político y mediático como modélico) produjo una democracia muy limitada e incompleta, causa del enorme retraso social de España. Después de más de treinta años viviendo bajo esta democracia, España todavía tiene el gasto público social por habitante más bajo de la UE-15, el grupo de países de la Unión Europea (UE) de semejante nivel de desarrollo económico al español (ver mi libro *Bienestar insuficiente. Democracia Incompleta. De lo que no se habla en nuestro país*. 2002).

Indicadores de las enormes limitaciones de la democracia española, caracterizada por su baja calidad, son múltiples e incluyen, desde la limitada diversidad ideológica de sus medios de información, a la escasa participación ciudadana en la gobernanza del país, limitándola a la posibilidad de votar sus representantes (dentro de un proceso electoral muy poco representativo) cada cuatro años, sin

ninguna posibilidad de recurso cuando tales representantes incumplen sus promesas, situación que ha alcanzado su máxima expresión en el gobierno actual del Partido Popular presidido por el Sr. Rajoy.

Una consecuencia de esta situación es el enorme poder que los poderes fácticos tienen sobre tales representantes políticos, incluyendo entre ellos las entidades financieras y empresariales que dominan el proceso de decisiones políticas garantizando el mantenimiento de sus privilegios a costa del bienestar de la ciudadanía. La extensión de tal dominio es única en las democracias occidentales y es motivo de atención e incluso denuncia a nivel internacional (más que a nivel nacional). Ejemplos hay múltiples. El más reciente es la decisión del Tribunal de Justicia Europeo que ha indicado que la Banca en España tiene un excesivo poder legislativo que se traduce en una situación abusiva para las personas que tienen una hipoteca y que en un momento concreto de su vida no pueden pagarla. Vivo parte del año en EEUU, y cuando un ciudadano en aquel país no puede pagar una hipoteca, devuelve las llaves al banco y se olvida de la hipoteca. No así en nuestro país donde tal ciudadano y/o aquella persona que avala la hipoteca tendrán que continuar pagándola por el resto de su vida. Es un ejemplo de hasta qué punto la Banca tiene poder en España, poder que se ha visto también en la ayuda pública a la Banca (que ha supuesto un enorme drenaje de los

fondos del Estado) o el compromiso adquirido por el Estado, aprobado por los llamados representantes del pueblo español, de que la categoría más importante en las decisiones presupuestarias del Estado español, sea la de pagar los intereses a la Banca (más importante que cualquier otro ítem en el presupuesto).

Otros ejemplos del gran poder que tales grupos financieros y empresariales tienen en España (sin parangón en la UE) es el excesivo poder político de las empresas energéticas y de comunicación que explican que la energía eléctrica sea la más cara en la OCDE (el grupo de países más ricos del mundo) o que una llamada telefónica de España a EEUU sea tres veces (sí, ha leído bien, tres veces) más cara que la misma llamada, de igual duración, de EEUU a España. O que las llamadas telefónicas por móvil sean también las más caras de la OCDE. El poder de Endesa y Telefónica -entre otras- sobre la clase política dominante (en la que incluyo a los políticos de partidos gobernantes) es enorme. Son responsables de las políticas públicas menos sensibles a los usuarios (user-unfriendly) que yo conozco. No es solo su abusiva carestía sino también su comportamiento arrogante, ofensivo al usuario, con prácticas casi mafiosas (y tengo ejemplos de ello), todos ellos indicadores de este poder político y que se traduce en su maridaje con tal clase política. Vean la composición de sus grupos de asesoría, consultoría o gestión y verán las características de este maridaje.

### ***La necesidad de rebelarse ante esta situación antidemocrática***

Cualquier persona con sensibilidad democrática en España (independientemente de sus posturas ideológicas y pertenencia política) debería rebelarse frente a esta situación. En nuestro país, cualquier progreso democrático que ha ocurrido ha sido resultado de las movilizaciones populares que en muchas ocasiones ha recurrido a la desobediencia civil, dejando de respetar leyes que traducen e imponen un comportamiento antidemocrático que debe ser cuestionado y desobedecido. Las movilizaciones de los años setenta en contra de la dictadura que forzaron el fin de aquel régimen fue el caso más claro de la necesidad y eficacia de tales movilizaciones. Nos encontramos hoy en una situación parecida en que los gobiernos en España están llevando a cabo políticas altamente impopulares por las cuales carecen de un mandato popular que justifiquen su imposición.

De ahí la necesidad de movilizarse. El ejemplo más reciente de estas movilizaciones prodemocracia fueron las del movimiento 15M que pusieron en el centro de la atención política la baja calidad del sistema democrático español. Sus eslóganes (“no hay pan para tanto chorizo” o “no nos representan” o “no os dejaremos dormir si no nos dejáis soñar”, por ejemplo) pronto se convirtieron en guías de la protesta popular, gozando de amplia popularidad y aceptación, incluso entre los votantes y simpatizantes de las derechas (partidos

conservadores y/o liberales). En contra de lo que el establishment mediático constantemente señala, el movimiento 15M ha sido enormemente exitoso pues ha dado origen a muchos otros movimientos. Su radicalidad, su denuncia y la originalidad de sus propuestas han creado precedentes, empoderando a la población y animándola a que dejen de tener miedo al poder financiero y económico que domina al poder político. Ha contribuido así a crear un clima de protesta, mostrando "la desnudez del rey", es decir, mostrando tal establishment, que se autodefinió como democrático, por lo que es: la utilización de las instituciones llamadas representativas para llevar a cabo prácticas claramente antidemocráticas. Son "lo que mandan" los que abusan y niegan la democracia, no los que protestan. Estos últimos son los que están defendiendo a la democracia, denunciando su incumplimiento.

### ***La necesidad del escrache***

Una de las últimas manifestaciones en defensa de la democracia es el movimiento de protesta *Plataforma de Afectados por la Hipoteca, PAH*, que ha escandalizado a las voces conservadoras tanto en Catalunya como en el resto de España. Las derechas catalanas y españolas (pero también para vergüenza de la mayoría de sus bases algunas voces de las izquierdas) han tenido la osadía que denunciar que tales manifestaciones son antidemocráticas e intolerables en una democracia (mostrando en tal acusación la

ignorancia de lo que ocurre en otros países de mayor solidez democrática. En Estados Unidos las manifestaciones en contra de los banqueros y de sus políticos, en sus lugares de residencia y veraneo, es una constante en la vida política de aquel país), indicando que van en contra del espíritu democrático que debería prevalecer en nuestra sociedad. El primer comentario que tales declaraciones generan es el de denuncia por su incoherencia y/o hipocresía. ¿Qué hicieron tales voces frente al desahucio de familias enteras por orden bancaria? En realidad muchas de ellas, bien por activa o por pasiva, contribuyeron a que tales desahucios tomaran lugar.

El movimiento PAH vio, como después de la recogida de más de un millón y medio de firmas en su Iniciativa Legislativa Popular, y tras la aprobación por parte de todos los partidos políticos representados en las Cortes, excepto el PP, éste vetó la iniciativa, negando la dación en pago universal (una medida que evita que el hipotecado pierda su casa y continúe pagándola con una deuda de por vida debido a la caída del precio de la vivienda) respondiendo, una vez más, a los intereses de la Banca en contra de los intereses de la población. Y también en contra del parecer de la gran mayoría de la población incluyendo la mayoría de sus votantes que apoyan tal medida. Y cuando se denuncia a los representantes de tal partido político por ir en contra de la opinión de la mayoría de la ciudadanía,

el presidente Rajoy tiene la desfachatez de acusar al PAH de antidemocrático.

Es de aplaudir que tal movimiento fuera al domicilio de aquellos políticos (lo que se llama escrache) que, con sus votos, han hecho posible tal insulto a la democracia, para denunciarlos y avergonzarles de su comportamiento. El argumento de que molestan a los familiares de los políticos muestra su propia insensibilidad frente al enorme daño hecho a familias enteras, incluyendo niños e infantes. Exigen respeto a ellos cuando sus propios actos muestran su carencia de mera sensibilidad humana a las víctimas de sus decisiones.

El linchamiento mediático a sus dirigentes, como Ada Colau, es parte de una estrategia de represión que es la respuesta del establishment político-mediático, autodefinido como democrático, frente a aquellos movimiento que exigen, con razón, cambios en el proceso de decisión no democrático que ocurre en las instituciones representativas. Martin Luther King (MLK) también fue linchado mediáticamente en EEUU, y perseguido por el Estado federal y el FBI (la policía federal). Hoy el día MLK es fiesta nacional. La democracia siempre ha requerido movimientos que cuestionen y denuncien sus carencias. Y en España, hay enormes carencias. Tal movimiento y sus comportamientos de agitaciones sociales requieren un apoyo de todas las personas democráticas de este país. En realidad el gran rechazo

que han provocado en las estructuras antidemocráticas de poder es la mayor prueba de que van por el mejor camino.